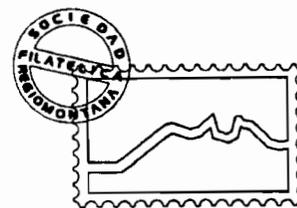


REGIOFIL

LA FILATELIA EN NUEVO LEON



Número 4-98

Boletín de la SOCIEDAD FILATELICA REGIOMONTANA, A.C.

Julio de 1998

Monterrey, N.L. MEXICO

LA OBRA FALSA DE SPERATI

LA BIOGRAFIA.

Giovanni (Juan) De Sperati nació en Pistoia, Italia el 14 de octubre de 1884. Murió en Francia el 28 de abril de 1957, antes de que pudiera terminar el proceso de copiado de un timbre raro y clásico de Suiza: 'La Paloma de Basilea', que tiene un precio de varios miles de dólares en el catálogo.

Fue el cuarto hijo de un coronel retirado del ejército italiano que se dedicó después a negocios de minería en los que no tuvo mucho éxito por su falta de experiencia en el ramo. Desde muy jóvenes, todos los hijos se dedicaron a distintos trabajos. El mayor fue comerciante filatélico especializado en las emisiones de San Marino. Como aprendiz en ese negocio de su hermano, se inició en la filatelia y precisamente sus primeras falsificaciones pasaderas fueron de timbres de San Marino, inducido por su hermano que conocía muy bien sus habilidades para la imitación. Otro hermano se dedicó al negocio de fotografía, publicidad e imprenta y en cierta época colaboró también en esta actividad, lo que le sirvió mucho para aprender artes gráficas. El tercer hermano entró en la milicia, como su padre.

Uno de sus primos, el Commendatore Floridi, que era alcalde de Guarcino, tenía en esa población una fábrica de papel y en unas vacaciones de la escuela lo invitó a visitarlo, pero se pasó todo el tiempo en la fábrica tomando cuidadosa nota de todos los procesos para fabricar el papel, lo que también le serviría en sus futura profesión de falsificador.

En sus días de estudiante, al estar formando su colección, el joven compró con grandes sacrificios un costoso timbre de una colonia francesa. Poco después descubrió que era falso y algo burdo, por lo que juró se vengaría de los especialistas y expertos en timbres postales.

Sus habilidades para la imitación las descubrió a temprana edad, cuando hacía imitaciones perfectas de las firmas de sus padres y de la de un maestro en Pistoia, que entregaba buenas calificaciones a sus alumnos con sólo su firma en pequeños pedazos de papel y que Sperati falsificaba para beneficio de él y de algunos compañeros que se lo pedían.

A sus 15 años, la familia se mudó a Bolonia donde estudió contabilidad para ayudar como contador en el negocio de su padre y en sus ratos libres experimentaba con sustancias químicas y métodos de impresión en la imprenta de su hermano. Sus tres grandes pasiones fueron: la química, las artes gráficas (fotografía, litografía y grabado) y más que todas, la imitación. Es en esta época que el joven Sperati vio en una librería a precio de oferta la 'Enciclopedia di Chimica' en 12 volúmenes por el Dr. Selmi. Con sus ahorros y un pequeño préstamo de su mamá compró la ansiada obra que marcaría su destino.

En 1909, a los 25 años de edad, viaja a París como agente del negocio filatélico de su hermano mayor y hace contacto con los más importantes coleccionistas de ese tiempo; también se coloca como agente de ventas y comisionista de otros negocios. El vivir el resto de su vida en Francia lo convierte en ciudadano francés y cambia su nombre por el de Jean de Sperati.

EL 'MODUS OPERANDI'

Durante 40 años, los últimos 10 abiertamente, este famoso falsificador, llamado por él mismo "artista de la filatelia", se dedicó a fabricar reproducciones de timbres raros y de alto valor en el comercio filatélico, que en ese tiempo, las ciudades de París y Londres eran los principales centros de intercambio. Estas reproducciones afectaron a 124 países, colonias y emisiones locales de ciudades-estados de casi todo el mundo. Las que afectaron a México son tres: el 1/2 real (#42) de 1867; el 5 pesos de las mulitas (Nos. 255, 267 y 278A) y el \$10 de la misma emisión (Nos. 256, 268 y 291).

NOTA: El ejemplar que tengo en mi colección es el \$10 #268 (ver REGIOFIL No. 7-97) y del que se dio amplia información. El 1/2 r. lo ví en una subasta de Fernando hace varios años, pero no presenté oferta y el \$5 entiendo que es más raro que el de \$10.

En 1942 la aduana francesa decomisó un paquete enviado por Sperati a un comerciante en Portugal que contenía 18 timbres de gran rareza y valor. Fue acusado y enjuiciado bajo el cargo de exportación ilegal de capital en tiempo de guerra, bajo la forma de timbres postales. Sperati se defendió declarando que sólo eran imitaciones producidas por él, pero no le creyeron y enviaron las piezas a un reconocido experto de nombre Dr. Locard que las autenticó. Esto provocó la furia del acusado, que fue multado con 300,000 francos, ya que la ley francesa no prohibía la reproducción de timbres postales y salió de la corte maldiciendo a los expertos y burlándose de ellos, como lo había hecho toda su vida, por considerarlos unos ineptos e ignorantes.

El material decomisado fue enviado a otros expertos que no aceptaron examinarlo, por lo que el juicio de apelación se demoró varios años hasta que a principios de 1948, el destacado experto y miembro de la Academia Francesa de Filatelia, León Dubus, certificó que los timbres eran sólo reproducciones. Entre los años 1943-45, la Cámara de Comerciantes en Timbres Postales de París, presentó otra demanda por fraude en contra de Sperati, al descubrirse que un timbre muy raro de Oldemburgo, adquirido por 3 compradores que se decían especialistas y expertos en esa emisión, tenía cada uno un ejemplar con exactamente la misma posición en la cancelación, cosa imposible de aceptar, cuando se reunieron para celebrar y mostrarse su "valiosa" adquisición. Sperati se sirvió de una cuñada para realizar las ventas fraudulentas que engañaron a los 3 "expertos".

Todo esto terminó en una condena de 45 días en la cárcel y el pago de una multa de 638,000 fr. Después de los juicios, continuó con sus reproducciones, pero ahora las marcaba como tales con lápiz suave al reverso.

NOTA: También existe cierta protección para los coleccionistas mediante un sello de garantía en violeta al reverso que indica la pieza es una REPRODUCCION y substituyó a la mencionada anotación que fácilmente era borrada por los traficantes de mala fe.

Con el paso de los años, la salud y la vista de este hombrecito de aspecto macilento se fue deteriorando hasta el punto de que empezó a buscar un sucesor de su profesión. En 1953, al enterarse la British Philatelic Association de Londres (BPA), entró en tratos para comprarle todo su material para falsificar, consistente en tintas, papeles, dados, planchas, colección de referencia o muestrario que llamaba 'Livre d'Or' (libro de oro), así como el texto mecanografiado de la 2da. parte de su libro 'La Philatlie sans Experts' (La Filatelia sin Expertos) donde explicaba su métodos y fórmulas utilizadas, que obviamente la BPA no deseaba fueran conocidos por otros falsificadores. En 1955 la BPA publicó una edición limitada (400-500 copias?) del libro 'The Work of Jean De Sperati', que contiene su autobiografía, un somero detalle de los métodos de trabajo y reproducciones, país por país, de los timbres falsos conocidos, con una breve descripción para identificarlos. En la biblioteca de la APS existe un ejemplar que no sale de sus estantes; sólo se consiguen fotocopias del mismo.

FIG. 1 La tarjeta-carta postal de M. De Sperati.



Como "perro que da en comer huevos . . .", Sperati a pesar de sus promesas siguió haciendo reproducciones, pero en muy pequeña escala hasta su muerte y por el puro placer de hacerlas.

El método más utilizado consistió en usar timbres de bajo precio de una misma serie o emisión para borrarles o blanquearles la viñeta y estampar otra de timbres de alto precio o rareza, aprovechando el papel y la filigrana genuinas. Por este motivo, no tuvo necesidad de falsear perforaciones, salvo muy pocos casos en que los timbres "clones" probablemente no las tenían y las fabricó con alguna imprecisión. Por lo general los timbres grabados originales los copió en litografía de muy alta calidad, lo que también permite detectarlos con cierta facilidad. En los litografiados originales es donde se presenta el mayor problema, porque en este renglón fue todo un maestro y para tal efecto compraba timbres raros con defecto o dañados a precios de remate, para usarlos como modelos.

En las cancelaciones desarrolló una técnica para eliminar la viñeta y dejar la cancelación original y la sobrecarga, cuando existía, intactas, pero en cientos de otros casos produjo cancelaciones especiales para aplicarlas al material falso. En este aspecto, como es el de otros muchos falsificadores, inventó fechas que no coincidieron con las usadas originalmente y también tuvo sus fallas. Sin embargo, en las cancelaciones a pluma, sus imitaciones fueron perfectas.

Uno de sus ingeniosos trucos para producir timbres con el centro invertido, consistió en remover el marco de un timbre normal y colocar en su lugar uno nuevo fabricado por él en posición invertida. Este sistema confundió a los expertos, porque estaban acostumbrados a ver sólo la viñeta burdamente invertida en los casos comunes. Por lo que toca al papel, aparte del que obtenía de los timbres blanqueados, siempre tuvo a la mano papel antiguo con similares características al del material falsificado y cuando éste debía tener una coloración específica, Sperati se la aplicaba. Todos estos procedimientos sólo se podían descubrir usando diversos instrumentos de investigación, como pueden ser: la luz UV, el espectroscopio, el microscopio o potentes lupas, las ampliaciones fotográficas con filtros especiales, la lámpara de vapor mercurial y lo más importante: los conocimientos filatélicos necesarios para detectar los diferentes tipos de papel, tintas e impresión empleadas en el material espurio.

Un experto calificado calculó que aproximadamente la tercera parte de su producción cae en la categoría de 'falsificación peligrosa', es decir, que puede burlar a los mismos especialistas o expertos si no lo analizan concienzudamente.

Como siempre le atrajo el material usado, que decía es el que realmente tiene valor postal o filatélico, a los coleccionistas de timbres nuevos los llamó "iconofilos" o coleccionistas de iconos. Tampoco acertó en imitar correctamente la goma, con excepción de contados casos, dada su preferencia por el material usado y con el sin usar, pero sin goma, como era lo corriente en los coleccionistas de la primera mitad de este siglo. Por último, los timbres con realzado o relieve no le llamaron la atención como para meterse en la tarea de fabricar moldes espurios.

En resumen, Sperati tuvo éxito en burlar durante muchos años a los expertos, comerciantes y coleccionistas, hasta que él mismo se exhibió públicamente en los juicios que se le siguieron, pero como nada es perfecto en este mundo, él también cometió muchos errores que el tiempo se encargó de descubrir. Además existe el antecedente de que a su hermano mayor, el comerciante filatélico, le entablaron juicio en Italia por defraudar con timbres falsos. Una prueba es la tarjeta-carta postal (Fig. 1) que dirigió a un cliente coleccionista sueco el 26 de junio de 1897, que le hizo una compra por correo y que al reverso dice en francés lo siguiente:

"Estimado señor: Estoy muy sorprendido que Ud. haya encontrado timbres falsos (en mi remesa). Le pido que me los devuelva y le enviaré otros de su elección. Atte. M. (Massimo/Mariano?) De Sperati."

En esa fecha Giovanni tenía 13 años y es muy probable que ya fuera aprendiz de esta clase de triquiñuelas en el negocio de su hermano.

NOTA: Esta pieza de historia postal fue comprada en 1995, a precio de ganga, por un militar-coleccionista estadounidense de origen italiano en una exposición celebrada en Tokio, Japón.

ERRATAS: En el último párrafo de la 2da. página de algunas copias dice: busar y debe decir: buscar ... También dice: 'La Philatlie y debe decir: 'La Philatelie...

BIBLIOGRAFIA.- The Work of Jean De Sperati.- Libro en 2 tomos publicado por la BPA.- 1955

Boletín AMEXFIL.- Julio-Octubre 1984

American Philatelist.- Revista de la APS.- Dic. 1995

Por ANGEL MOYA SALDAÑA.

* * *

LA LOTERIA NACIONAL (LA INDUSTRIA DEL JUEGO)

SU ORIGEN.

La lotería tiene su origen en Italia, donde pasa a Francia en el siglo XVI, para luego extenderse al resto del mundo.

En México aparece en 1770, luego de que el Virrey De Croix instituye la Real Lotería General de Nueva España, de acuerdo a la Real Orden del 20 de diciembre de 1796 del Rey Carlos III.

Así en México el primer sorteo autorizado tuvo lugar el 20 de diciembre de 1770. A raíz de ello surgió el sorteo menor, el cual no tenía un periodo establecido para su realización. Este se llevaba a cabo cada que la venta de los billetes proporcionaba dinero suficiente para cubrir gastos y el premio ofrecido. Posteriormente se estipularon los lunes para su realización. Con el paso de los años se han efectuado muchas modificaciones en las fechas y tipos de sorteos como actualmente se conocen.

SU ORGANIZACION.

Cabe señalar que cada sorteo se caracteriza por la entrega total de los premios que se ofrecen, aun cuando el número ganador no haya sido verificado.

La distribución está perfectamente cubierta a nivel nacional, ya que cuenta con 562 puntos de venta y más de 11,000 billetteros ambulantes, los cuales reciben una comisión del 10% sobre las ventas. Por la época de crisis que pasa nuestro país, el crecimiento de las ventas es superior al 8% anual.

N. del E.- Este tema continuará en próximo número.

4-98-4